

ENTREVISTA

JAVIER
TELLO MARQUINA

CATEDRÁTICO DE LA UAL

“En ocasiones los técnicos confunden la fusariosis con un mal manejo del cultivo”

ISABEL MURIEL
A2000

Javier Tello Marquina es el catedrático y director del departamento de producción vegetal de la Universidad de Almería y es un buen conocedor sobre las enfermedades de los cultivos de la provincia. Entre las dolencias más interesantes, según él, destaca la fusariosis, un mal que, a juicio del experto, ya ha conseguido ser controlado en el territorio almeriense.

¿Cómo afecta la fusariosis a la provincia de Almería en la actualidad?

La fusariosis apenas es importante en la actualidad en Almería. No obstante, años atrás afectó a cultivos de sandía, tomate, berenjena, melón o pepino.

¿Cuándo se registró en Almería una plaga de fusariosis grave?

Entre la década de los setenta y ochenta se propagó la fusariosis vascular de la sandía. La plaga resultó ser tan grave que hacía totalmente inviable la plantación y cultivo de la fruta. Esto continuó hasta que en el año 85 se solucionó con el injerto de sandía sobre pie de calabaza.

¿Confirma que la fusariosis está totalmente eliminada en la provincia?

Desde la Universidad no podemos realizar el seguimiento de los focos, pero podemos confirmar que la enfermedad no se extiende por los cultivos. Por otro lado, es fundamental que los técnicos no confundan la dolencia con un mal manejo de las plantaciones.

¿A qué se refiere?

Me refiero a que la fusariosis ocasiona el marchitamiento de la planta,



“La solución para la fusariosis es el injerto sobre pie de calabaza”

pero este síntoma también se produce cuando los agricultores riegan en exceso o cuando existe una salinidad alta en el agua y en el suelo. Muchos horticultores tratan sus cultivos de forma inadecuada creyendo que es fusariosis. La consecuencia es que invierten su dinero en soluciones químicas que no sirven para nada.

Algunos investigadores opinan que el compost es una buena solución para la fusariosis. ¿Es cierto?

El compost es útil para la desinfección de los cultivos pero no es la solución definitiva. De hecho, en la última plaga también se frenó el avance de la fusariosis mediante el injerto de cala-

baza. De todas formas, la última fusariosis se remonta al año 2001 y tuvo lugar en el municipio de El Ejido.

Menos química

¿Cree que existe un seguimiento adecuado de las carencias de las plantaciones almerienses?

Desde mi experiencia al frente de las investigaciones, puedo asegurar que existe un uso excesivo de los productos químicos. Así, es preciso que los agricultores se conciencien de que los químicos no van a resolver el problema de las enfermedades y las plagas. Y es que el uso indiscriminado implica efectos graves para la salud del consumidor.

Al margen de la fusariosis, que ya no ocasiona daños graves en el campo almeriense. ¿Cuáles son las lacras que afectan hoy día a los cultivos?

Desde hace tres años creamos un grupo de investigación denominado AGR2000, formado por una decena de doctores y por varios aspirantes a doctores. Los expertos que forman el grupo de investigación proceden de Madrid, Valencia, Asturias y Murcia. Entre los estudios que tenemos entre manos se encuentra el análisis de una nueva bacteriosis que afecta a la judía.

Desde hace tres años creamos un grupo de investigación denominado AGR2000, formado por una decena de doctores y por varios aspirantes a doctores. Los expertos que forman el grupo de investigación proceden de Madrid, Valencia, Asturias y Murcia. Entre los estudios que tenemos entre manos se encuentra el análisis de una nueva bacteriosis que afecta a la judía.

¿Cuáles son los síntomas de la nueva dolencia?

El resultado es que seca las plantas totalmente.

¿Qué otras vías de investigación permanecen abiertas?

Pues ahora mismo también estamos estudiando el uso de los óxidos de titanio, que son muy comunes en tierra almerienses para la desinfección de las aguas de riego con el concurso de la luz solar.